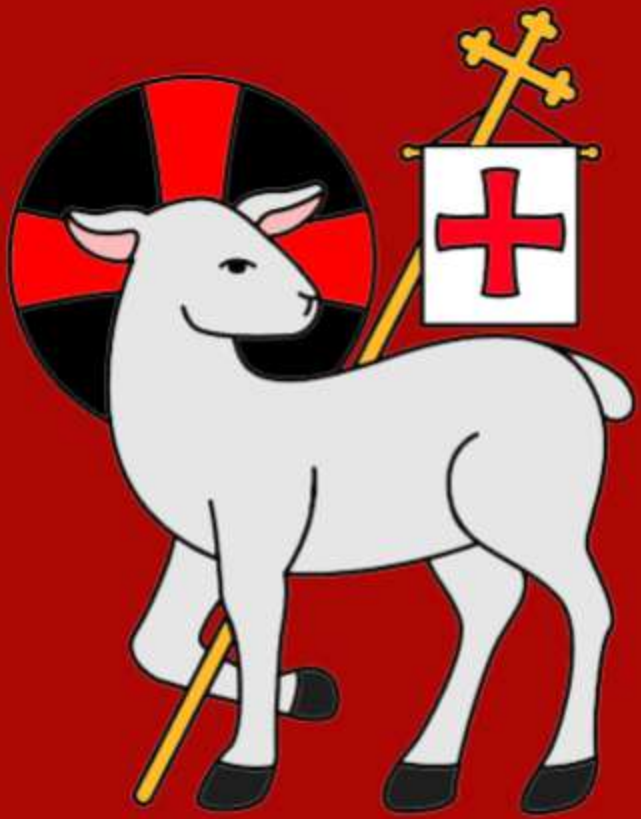
Manifiesto de la Fraternidad

posiciones de una iglesia comunal



CRISTIANISMO RADICAL

ADEL

Hay un ideal en América Latina: el ideal del **cristianismo de izquierda radical**. Todos los poderes del viejo orden se han aliado para una **cruzada santa** contra este ideal, el magnate y los militares, el político conservador y el dictador, los críticos escépticos y los poderes establecidos. ¿Dónde está la **voz profética** que no había sido denunciada como subversiva por sus adversarios en el poder, dónde está la **voz de la injusticia** que había lanzado, tanto contra progresistas como radicales, la acusación de **FALSO CRISTIANO**? De este hecho se pueden concluir dos cosas.

1. Los **cristianos de izquierda radical** ya son reconocidos por todas las potencias en América Latina como un desafío.
2. Ya es hora de que muestren abiertamente su visión, sus principios, sus acciones al mundo entero y contrarresten la leyenda del espectro de la **Teología de la Liberación** en un **Manifiesto** del propio movimiento.

Con este objetivo en Brasil, seguidores de la izquierda radical y simpatizantes de los más diversos orígenes se reunieron y firmaron el siguiente **Manifiesto**, proclamado en español, portugués, quechua, aymara y otras lenguas del pueblo.

I — Nuestra ideología política:

Somos una iglesia, a diferencia de muchos de nuestros hermanos, asumimos que somos ideológicos y que alabamos un bando específico, que es el **Comunismo** y el **Anarquismo**.

¿Pero es esto posible? Comunista cristiano o anarquista, quiero traer una cita del administrador del perfil "Cristianismo comunista", que por motivos personales prefiere permanecer en el anonimato. Dice: *"Después de todo, ¿existe el comunismo cristiano? Respuesta sencilla: no. Respuesta compleja: no existe comunismo cristiano porque el comunismo (marxismo/anarquismo) es secular, es decir, separado de cualquier religión y no hay lugar para el favoritismo religioso en el comunismo. Esto no significa que el comunismo sea un "fascismo ateo" en el sentido de que quiera imponer el ateísmo en la sociedad, ya que esto sería una forma de violencia contra las conciencias de las personas. La pregunta que cabe hacerse es: ¿existe un cristianismo comunista? Entonces la respuesta es más compleja. Siguiendo el concepto de comunismo como comunismo moderno (marxismo/anarquismo) y entendiendo el cristianismo como las innumerables denominaciones cristianas, la respuesta hasta el día de hoy nunca ha sido, y probablemente nunca será. Lo que existía eran comunidades cristianas que vivían lo que Rosa de Luxemburgo llamaría "comunismo de bienes", otros lo llamarían comunismo primitivo, en todo caso hubo varios ejemplos; los ebionitas, los valdenses, los anabaptistas, etc., también los hay comunistas. teología, siendo algunos aspectos de la Teología de la Liberación y la Teología Integral que tiene una base marxista. En relación a esto podemos hacer una pregunta más. ¿Es posible una organización política de cristianos comunistas? Esta es la pregunta más importante. La respuesta es sí, como Mientras no se abandone el secularismo de la sociedad, las agendas sociales (como la lucha por la igualdad de género y la lucha contra la fobia LGBT) no se abandonen debido al mito religioso. Está claro que no se puede ser comunista y fundamentalista religioso. una organización no sólo es posible sino quizás necesaria en Brasil y América Latina."*.

Casaldáliga (obispo de la prelatura de Araguaia), dijo en su entrevista "Iglesia del Siglo XXI (21)", que "[…] los cristianos de este siglo deben adoptar una perspectiva fundamentalmente económica y macroeconómica, alineándose con la globalización deseada por Dios, une a la humanidad como una sola familia". Para lograr esta "globalización", es necesario comprender la economía actual y comprender que no sirve a los intereses de Dios ni de los cristianos.

Las únicas ideologías que se han mostrado capaces de realizar este análisis y no rendirse ante el capitalismo (como el **Socialismo morenista** y la **Socialdemocracia**) son el comunismo y el anarquismo.

Analizando **HECHOS DE LOS APÓSTOLES 4:32-35**, vemos la siguiente situación descrita por San Lucas: "32Y el corazón y el alma de la multitud de los que creían eran uno, y ninguno consideraba como propio nada de lo que tenía, sino todo lo que tenía. entre ellos eran comunes. 33Y los apóstoles dieron testimonio con gran poder de la resurrección del Señor Jesús, y todos tuvieron en ellos gran gracia. 34Porque no había entre ellos necesitados; porque todos los que poseían tierras o casas, cuando las vendían, traían el precio de las cosas vendidas 35 y lo ponían a los pies de los apóstoles. Y se distribuyó a cada uno según su necesidad". (traducción directa del griego antiguo).

Podemos ver que los fundamentos del comunismo y el anarquismo están presentes en la descripción de la comunidad compartida en Hechos cuando analizamos el contexto social e histórico en el que vivieron los primeros cristianos. La propiedad colectiva de los medios de producción y la distribución equitativa de los recursos son los conceptos centrales del comunismo. Por otro lado, el anarquismo prioriza la organización horizontal y la ausencia de autoridad coercitiva.

El pasaje de los Hechos muestra una sociedad donde los bienes se compartían según las necesidades de cada uno, sin propietarios individuales. Este enfoque no concuerda con la idea comunista de una sociedad sin clases y propiedad privada. Además, la falta de personas necesitadas en la comunidad cristiana muestra el ideal anarquista de solidaridad y apoyo mutuo, donde todos contribuyen al bienestar común sin necesidad de orden externo.

Por tanto, ser cristiano y adherirse a ideologías comunistas o anarquistas no es sólo una cuestión de fe; Es una manifestación práctica de los valores cristianos de solidaridad, amor al prójimo y justicia social. Es la búsqueda de una sociedad que refleje los valores del Reino de Dios. Donde se priorice la dignidad y las necesidades de todos y se desafíen y transformen las injustas estructuras de poder del mundo.

II — Nuestra “ideología” religiosa:

Aparte de nuestras opiniones políticas asumidas, también tenemos posiciones teológicas definidas. En la Iglesia Católica existen numerosas líneas de pensamiento, tenemos: Teología Carismática, Teología Tradicionalista, Teología Neoconservadora, Teología Ecuménica, Teología Progresista, Teología Conservadora, Teología de la Misión Integral, etc.

Nuestras principales Teologías son la **Teología de la Liberación** y la **Teología del Pueblo** (Socialdemocracia Católica), y al igual que el anarquismo, las “otras teologías”, no son modelos, sino escuelas de estudio que analizan y generan teoría en un área determinada, estas escuelas de pensamiento siendo: **Teología Feminista**, **Teología Queer**, **Teología Negra** y **Teología Indígena**.

Definir qué es la **Teología de la Liberación** es un tanto difícil teniendo en cuenta que hay y ha habido muchos autores y no todos eran de izquierda radical, pero podemos decir lo que siempre defienden todos los miembros de la TL:

1. La importancia de estar junto a los pobres y oprimidos, siguiendo el ejemplo de Jesucristo, que dedicó su vida a los marginados.
2. La necesidad de luchar contra las estructuras injustas que perpetúan la pobreza, la desigualdad y la opresión.
3. Resaltar que Dios tiene especial preferencia por los pobres y oprimidos, y que la misión de la Iglesia es estar a su lado en la búsqueda de la dignidad y la justicia.
4. Interpreta las Escrituras a la luz de las preocupaciones de los pobres y oprimidos, encontrando en ellas inspiración y guía para la lucha por la justicia.
5. Fomentar la participación activa en la política y la sociedad para transformar las estructuras que causan injusticia y sufrimiento, defendiendo los derechos humanos y la dignidad de todos.
6. Proponer una cultura basada en la solidaridad, el compartir y el cuidado mutuo, que promueva la inclusión y la dignidad de todas las personas, especialmente de las más vulnerables.
7. Criticar el liberalismo y el neoliberalismo y las políticas económicas que benefician sólo a los ricos,

promoviendo la explotación y marginación de los pobres.

Ésta es la esencia de nuestra fe y compromiso: apoyar a los marginados, luchar contra las estructuras de injusticia y opresión y trabajar incansablemente para construir una sociedad más justa e igualitaria. La Teología de la Liberación y la Teología del Pueblo son nuestros fundamentos teológicos, como cristianos anarquistas y comunistas, y nos ayudan a comprender y practicar nuestra fe.

Para nosotros, la fe no es sólo una cuestión de creencias personales o rituales religiosos; Es un llamado a la acción para transformar la sociedad. Por eso participamos activamente en la política y la sociedad para desafiar los sistemas de poder que oprimen y marginan a los más frágiles.

Alentamos a las personas a cuestionar el status quo y trabajar para construir un mundo donde todos tengan acceso a los derechos básicos, donde se respete la dignidad humana y donde se abolieran las desigualdades. Sabemos que esta batalla será difícil, pero estamos dispuestos a afrontar las dificultades y dar la vida por el bien común.

Así, inspirados por la vida y las enseñanzas de Jesucristo y fortalecidos por el ejemplo de los santos y mártires que nos han precedido, reafirmamos nuestro compromiso con la causa de los oprimidos mientras continuamos nuestro viaje como iglesia. Nuestra fuerza y esperanza son nuestra fe; Con él seguiremos luchando hasta que la justicia y la igualdad prevalezcan en todo el mundo.

Los poderosos pueden quitar la vida a uno, dos o tres mártires... Sin embargo, no pueden extinguir el advenimiento de sus juicios.

III — Nuestra jerarquía:

Nuestra jerarquía es simple.

En primer lugar, de forma **laica.** Los laicos tenemos dos separaciones: los laicos comunes y los laicos religiosos (Monjas, Frailes, etc.), no hay diferencia entre ellos, nadie encima de nadie y nadie debajo de nadie. En la comunidad de fe tenemos la misma igualdad y autonomía que en esta estructura jerárquica. Valoramos la participación activa de todos los miembros, independientemente de si son laicos, religiosos u ordinarios. En temas importantes que impactan a la comunidad, todos tienen voz y voto.

En segundo lugar está el **clero**. Este está compuesto por **Sacerdotes** y **Obispos**. El Sacerdote está debajo del Obispo. Los sacerdotes son ordenados por los obispos (con la autorización de Su Santidad) y los obispos son ordenados por Su Santidad. Aunque existe una división entre sacerdotes y obispos en el clero, esta división es más funcional que jerárquica. Los sacerdotes cuidan de sus comunidades locales, mientras que los obispos cuidan de múltiples parroquias o diócesis. Pero esta distinción no significa que tengamos autoridad sobre los demás. Ambos tienen la misma función y obligación de servir al pueblo de Dios.

En tercer lugar está el líder de la Iglesia, no es Papa, este título es exclusivo del Obispo de Roma, pero al igual que el Papa y los Patriarcas, el líder de la Iglesia Comunal reivindica el título de Su Santidad. El título formal de Su Santidad es **Magnus Frater** o **Gran Hermano**, o para decirlo simplemente: hermano. Este cargo es elegido por un grupo de Obispos. El título Magnus Frater, o Gran Hermano, para el líder de la iglesia enfatiza la hermandad y la igualdad de todos los miembros. Este líder no intenta reemplazar al Papa; más bien, está tratando de guiar a la comunidad por su propio camino de fe y práctica, que concuerda con nuestros valores ideológicos y teológicos.

Por encima de Su-Santidad, sólo **Cristo**.

Como ya hemos dicho, **Magnus Frater** no se pone en el lugar del Papa, como lo hacen los antipapas, es como los patriarcas ortodoxos, no niega al Papa, pero no lo sigue. Ya sea por razones político-ideológicas, o por otras razones. Si otro Pío XII entra en la iglesia y gana el próximo cónclave, es mucho más seguro para nosotros, que seamos libres de Roma y que vivamos nuestro propio catolicismo lejos de los errores del Santo Padre. Nuestra independencia de Roma y del Papa no es un acto de rebelión; es expresión de nuestra convicción de que podemos vivir nuestra fe según nuestros propios principios y valores sin dejarnos influenciar por errores o factores externos. Somos una comunidad

comprometida con la justicia, la igualdad y la solidaridad y seguiremos a Cristo en nuestro propio camino. Además, como iglesia continuamos nuestro camino basado en la autonomía y la fraternidad.

IV — Nossos Sacramentos:

Dom Pedro Casaldáliga, gran obispo de TL en el panorama brasileño, en su libro "Nuestro Catecismo", escribe: "La Iglesia Católica reconoce siete canales – Los canales son los sacramentos – como apropiados para la vida cristiana de las comunidades. Estos siete canales son los siete sacramentos. Los sacramentos nutren la vida de la comunidad. Por lo tanto, sólo tiene sentido recibir los sacramentos cuando uno vive y participa en la comunidad. Cada sacramento tiene palabras y gestos apropiados. En algunos sacramentos se utilizan cosas muy comunes en la vida, como agua, aceite, pan y vino. Estas palabras, gestos y cosas utilizadas son signos a través de los cuales toda la comunidad puede comprender lo que sucede en la vida de quienes reciben los sacramentos. Los sacramentos son: **Bautismo, Confirmación, Eucaristía, Penitencia o Reconciliación, Unción de los enfermos, Matrimonio y Orden Sacerdotal.**

Bautismo:

El primer sacramento es el bautismo, cuyo objetivo es purificar al ser humano del pecado original. De esta manera bautizamos a los niños para que no carguen con el pecado original que cargamos nosotros al inicio de nuestra existencia, causado por el pecado primordial cometido por los padres de la humanidad Adán y Eva en el Jardín del Edén. El bautismo es una acción que Cristo nos mandó hacer, como dice en Mateo, capítulo 28, versículo 19: "Por tanto, id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo" .

Confirmación o Confirmación:

A través del bautismo somos limpiados del pecado original e iniciados en la vida cristiana. A través de la Confirmación tenemos la confirmación del bautismo. A través de una unción en la frente, realizada por un obispo después de un período de estudio de preparación que dura al menos 1 año, tenemos confirmado nuestro bautismo y somos miembros de facto de la comunidad cristiana, pudiendo así tomar la comunión (participación en el ritual de comunión de la Sagrada Eucaristía), por ejemplo.

Eucaristía:

La Eucaristía es la celebración comunitaria de la Pascua de Cristo, de su muerte y de su resurrección. La Eucaristía es uno de los procesos

de la Misa, donde a través de la transustanciación, transformamos el pan y el vino común y terrenal en alimento sagrado, en el cuerpo literal de Cristo y la sangre literal de Cristo.

Penitencia o Reconciliación:

El sacramento del perdón. Santa confesión, donde nosotros a través de nuestro arrepentimiento, confesamos todos nuestros pecados a un sacerdote, y él a través de la responsabilidad y los dones que Dios le ha confiado, perdona todos nuestros pecados, a través de las penitencias que pagamos, oraciones y meditaciones.

Unción de los enfermos:

La bendición de Dios, en momentos de dificultad física. A través del Espíritu Santo, tenemos consuelo durante la enfermedad o nuestros últimos momentos.

Casamiento:

Tenemos dos tipos de matrimonios, los heterosexuales que son más comunes en la sociedad actual, y la **Adelfopoiesis**, que en la Edad Media era el nombre que se daba a los matrimonios homosexuales legales, en griego **Adelfopoiesis** significa "hacerlos hermanos". Toda forma de amor es válida, independientemente del sexo, género, etnia o cultura. Después de todo, todos servimos al mismo amo, por lo tanto tenemos los mismos derechos.

Ordenación Sacerdotal:

El sacramento de los sacerdotes/madres y obispos/obispos, quienes forman parte de este sacramento, tienen la misión de servir a la comunidad, la celebración de la Eucaristía, la proclamación de la palabra, el consuelo de los afligidos y el aliento de los tristes.

Reclamamos los siete sacramentos para nuestra santa iglesia.

V — Movimientos y líderes de la Teología de la Liberación:

No todos los movimientos que luchan por una causa común tienen ideas o principios similares. Marx explica esto en "Posiciones de los comunistas frente a los diferentes partidos de oposición", capítulo 4 del Manifiesto Comunista. De la misma manera que el comunismo y el anarquismo se adaptan a las circunstancias concretas en las que se insertan, también debemos pensar en ellas.
La teología sandinista de la liberación en Nicaragua no es la misma que en Venezuela, los Andes o Araguaia. Pero todos luchan por el mismo objetivo: apoyar a los partidos radicales de izquierda para liberar a la clase trabajadora y campesina. Así que tenga esto en cuenta al analizar dichas cifras, eventos y grupos.

Guerrilla de Araguaia en Brasil: En los años 1960 y 1970, en la región de Araguaia, hubo una guerrilla que se desarrolló debido a la concentración de tierras y la represión social de la época. Muchos de los guerrilleros y partidarios eran religiosos, sacerdotes y monjas que apoyaban la teología de la liberación. Un ejemplo de estos sacerdotes es el padre João Bosco Penido Burnier, amigo de Dom Pedro Casaldáliga (obispo de la región en ese momento), asesinado por militares el 12 de octubre de 1973.

Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) en El Salvador: La Teología de la Liberación tuvo un impacto significativo en el FMLN, no porque sus miembros estuvieran vinculados al TL, sino porque la guerra civil tuvo una de sus razones a causa del TL. El detonante de la guerra civil en El Salvador fue el asesinato del Arzobispo Oscar Romero (quien ahora es Santo Católico), muchos dicen que no es de la TL, la verdad es que Oscar era de la TL no marxista, por lo tanto un miembro de Teología del Pueblo (que ya fue mencionado en el capítulo II). Además de Oscar, tenemos a los seis jesuitas, quienes además de apoyar a la guerrilla del FMLN, siempre abogaron por él durante los acuerdos entre el Gobierno y el Frente Guerrillero.

ELN en Colombia: El ELN era una organización paramilitar marxista creada en Colombia. Uno de sus principales miembros era un sacerdote y sociólogo llamado Camilo Torres. Torres nunca pudo participar realmente en un conflicto, después de todo, a pesar de tener entrenamiento guerrillero, murió al recibir un disparo en el primer conflicto en el que

estuvo. Aun así, muchos católicos de la época se unieron al ELN debido a la influencia de Camilo, quien era muy popular entre las capas marginadas de Colombia.

Movimiento Revolucionario 26 de Julio (MR-26-7) en Cuba: El MR267, que comenzó como un movimiento nacionalista de derecha, fue progresivamente radicalizándose, y entre sus numerosos integrantes destacan en este caso tres, Fidel Castro, Raúl Castro y el Padre Guillermo Sardiñas. Fidel era católico, Raúl se volvió agnóstico después de la revolución, pero en 2015, cuando se reunió con el Papa Francisco, dijo que volvería a ser católico. Guillermo, por su parte, fue un sacerdote que llegó a ser comandante del MR267, y fue comunista hasta el final de su vida, hoy es el santo patrón de la Secretaría de Asuntos Religiosos del Partido Comunista de Cuba.

El Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN): en Nicaragua surgió como un movimiento guerrillero de izquierda que tenía sus raíces en las luchas sociales y políticas de América Latina. Aunque no estuvo explícitamente vinculado a la Teología de la Liberación, el FSLN compartía muchos de los ideales de esta corriente teológica que enfatizaba la justicia social, la liberación de los oprimidos y la solidaridad con los pobres. Uno de sus líderes fue el padre Ernesto Cardenal, quien ofrecía misas para los guerrilleros durante las pausas de los entrenamientos.

San Óscar Romero (El Salvador): Óscar Romero fue arzobispo católico de San Salvador y defensor de los derechos humanos durante la dictadura militar de El Salvador. Se pronunció contra la violencia del gobierno y los paramilitares de derecha, defendiendo los derechos de los pobres y oprimidos. Romero fue asesinado en 1980 mientras celebraba misa, convirtiéndose en un símbolo de resistencia y justicia en América Latina. Su muerte fue el detonante del inicio de la Guerra Civil.

Padre Don Andrea Gallo (Italia/Brasil): El padre Gallo era un sacerdote italiano conocido por su trabajo con las personas sin hogar y los drogadictos en Génova, Italia. También estuvo involucrado en causas sociales en Brasil, especialmente en las favelas, donde luchó contra la violencia policial y la pobreza extrema. Está vinculado al movimiento católico Pro-aborto y Pro-LGBTQIA+.

Padre Ezequiel Ramin (Italia/Brasil): El padre Ramin fue un misionero italiano que trabajó con comunidades indígenas en la Amazonia

brasileña. Defendió los derechos de los pueblos indígenas, asesinados en 1985 por agricultores y madereros que se oponían a su defensa de las tierras indígenas.

Padre Alípio de Freitas (Brasil): El padre Alípio de Freitas fue un líder religioso brasileño que participó activamente en la lucha contra la dictadura militar en Brasil. Defendió los derechos humanos y sociales de los más pobres y marginados, trabajando principalmente en las favelas de Río de Janeiro.

Padre Tilo Sánchez (Chile): El padre Tilo Sánchez fue un sacerdote chileno que se opuso a la dictadura de Augusto Pinochet. Trabajó con comunidades pobres y marginadas, defendiendo los derechos humanos y denunciando las violaciones cometidas por el régimen militar.

Padre Guillermo Sardiñas (Cuba): El padre Sardiñas fue un sacerdote cubano que apoyó al gobierno encabezado por Fidel Castro y participó activamente en el Movimiento 26 de Julio durante la lucha contra la dictadura de Fulgencio Batista antes de la Revolución Cubana de 1959.

Dom Pedro Casaldáliga (España/Brasil): Dom Pedro Casaldáliga fue un obispo católico español que dedicó su vida a defender los derechos de los pueblos indígenas y sin tierra en Brasil. Fue una voz destacada contra la explotación y la injusticia en la región amazónica, además de ser un crítico vocal de las desigualdades sociales.

Dom Luciano Mendes (Brasil): Dom Luciano Mendes fue un arzobispo católico brasileño que se destacó en la defensa de los derechos humanos y sociales, especialmente durante la dictadura militar en Brasil. Fue un crítico de las injusticias sociales y políticas en su país.

Padre Jiménez Comín: fue un sacerdote español que jugó un papel activo en la defensa de los derechos humanos y sociales en América Latina. Apoyó movimientos de base y trabajó con comunidades marginadas, promoviendo un enfoque liberador de la fe cristiana.

Padre Domingo Laín Sáenz (Colombia): El padre Laín Sáenz fue un sacerdote colombiano que se destacó en la lucha por los derechos de los campesinos y pueblos indígenas en Colombia. Trabajó para promover la justicia social y la paz en medio del conflicto armado que asoló el país durante décadas.

Padre Manuel Pérez Martínez (Nicaragua): El padre Pérez Martínez fue un sacerdote nicaragüense que jugó un papel importante en la defensa de los derechos humanos y sociales durante la dictadura de Anastasio Somoza. Fue un defensor de los pobres y marginados y trabajó para promover la justicia y la paz en su país. Era el máximo dirigente del ELN.

Cardenal Dom Paulo Evaristo Arns (Brasil): El cardenal Arns fue un arzobispo católico brasileño que se destacó en la defensa de los derechos humanos y sociales durante la dictadura militar en Brasil. Fue un valiente crítico del régimen militar y un defensor de los perseguidos y oprimidos, incluidos los presos políticos y las víctimas de la tortura.

Padre Ernesto Cardenal (Nicaragua): El Padre Cardenal fue un destacado poeta, teólogo y activista político nicaragüense que dedicó su vida a la lucha por los derechos humanos y sociales. Fue una voz valiente contra las injusticias sociales y políticas en su país, especialmente durante el régimen dictatorial de Somoza. Además de su trabajo como sacerdote, el padre Cardenal fue un ferviente defensor de los pobres y oprimidos, y utilizó su poesía como herramienta para denunciar las desigualdades e inspirar el cambio social. Fue guerrillero del Frente Sandinista de Liberación Nacional.

Frei Tito de Alencar Lima (Brasil): Frei Tito fue un fraile dominico brasileño que se destacó como defensor de los derechos humanos durante la dictadura militar en Brasil. Fue arrestado y torturado por el régimen militar debido a su participación en la resistencia contra la opresión. Luego de su liberación, Frei Tito continuó luchando por los derechos de los marginados y perseguidos, convirtiéndose en un símbolo de resistencia y valentía frente a la represión.

Los Dominicos de la ALN (Ação Libertadora Nacional) (Brasil): Los frailes dominicos que participaron en la Ação Libertadora Nacional fueron figuras clave en la resistencia armada contra la dictadura militar en Brasil. Participaron en actividades clandestinas, incluidas acciones de guerrilla urbana, en un intento de derrocar el régimen autoritario y restaurar la democracia. A pesar de los riesgos personales, estos religiosos demostraron un compromiso inquebrantable con la justicia social y la defensa de los derechos humanos, inspirando a otros a unirse a la lucha por la libertad y la democracia en Brasil.

Fidel Castro (Cuba): Fidel Castro, líder de la Revolución Cubana y gobernante de Cuba durante mucho tiempo, se crió en una familia católica y recibió una educación católica. A lo largo de su vida, se convirtió en un dedicado marxista-leninista y líder del movimiento socialista en Cuba. Aunque no está directamente asociado con la Teología de la Liberación, Castro tuvo reuniones con líderes de TL y nunca dejó de ser católico.

Antonio Gramsci (Italia): Antonio Gramsci, un destacado teórico marxista italiano, no estuvo asociado específicamente con la Teología de la Liberación, ya que sus obras se centran principalmente en el análisis político, cultural y filosófico. Sin embargo, Gramsci creció en una familia católica y fue bautizado en la iglesia. Aunque se distanció de la práctica religiosa, su educación católica influyó indirectamente en su visión del mundo y su análisis crítico de la sociedad. En su historia de vida es muy destacado que en su juventud odiaba las religiones paganas y sus seguidores, pero comenzó a defenderlas y ayudarlas en sus causas con el inicio de la dictadura de Mussolini, que perseguía a quienes no eran cristianos.

Camilo Torres (Colombia): El padre Camilo Torres fue un sacerdote católico colombiano y teólogo de la liberación que se convirtió en uno de los primeros líderes guerrilleros en América Latina. Se unió al Ejército de Liberación Nacional (ELN) en la década de 1960, luchando contra el gobierno colombiano en nombre de los pobres y oprimidos. Torres combinó su fe con sus convicciones políticas, viendo la lucha armada como un medio legítimo para buscar la justicia social.

George Habash (Palestina): George Habash fue un líder palestino y fundador del Frente Popular para la Liberación de Palestina (FPLP), un grupo guerrillero marxista-leninista. Era un marxista dedicado y, al mismo tiempo, un católico ortodoxo practicante. Aunque no está directamente asociado con la Teología de la Liberación, su lucha por el nacionalismo palestino y su visión de la justicia social hicieron eco de algunas de las preocupaciones y objetivos de los teólogos de la liberación.

Kang Pan Sok (Corea del Norte): Kang Pan Sok, madre de Kim Il-sung, el fundador de Corea del Norte, fue una revolucionaria socialista y una devota presbiteriana. Desempeñó un papel importante en la historia de Corea del Norte como activista y defensora de los derechos de los

campesinos y trabajadores durante el período colonial japonés. Aunque su activismo puede haber compartido algunos objetivos con la Teología de la Liberación, vivió mucho antes de que naciera la TL.

VI. Conclusión:

En una palabra, los cristianos de izquierda radical en todas partes apoyan a todo el movimiento revolucionario contra las situaciones sociales y políticas existentes.

En estos movimientos, destacan la cuestión de la propiedad y los derechos humanos, cualquiera que sea su forma más o menos desarrollada, como la cuestión fundamental del movimiento.

Finalmente, en todas partes, los fieles trabajan para conectar y comprender los movimientos de todos los países.

Rechazamos disimular nuestras perspectivas y propósitos. Declaramos abiertamente que nuestros fines sólo pueden lograrse mediante el derrocamiento violento de todo el orden social hasta ahora. ¡Pueden temblar las clases dominantes ante una Iglesia radicalizada! En él, los proletarios y campesinos no tienen nada que perder más que vivir sus Éxodos. Tenemos un mundo que ganar.

¡Fieles de todos los países, uníos ante la Santa Iglesia!